

Testimonios de maestros y alumnos de SOGEM Guadalajara



UNA ENTREVISTA DECISIVA PARA NEGOCIAR EL APOYO DE LA SOGEM al proyecto de establecer una escuela de escritores en Jalisco fue esa tarde de agosto de 1988, en el Hotel Camino Real de Guadalajara, con el maestro Alejandro César Rendón, como representante de la SOGEM; la abogada y escritora Martha Cerda, y representando a los futuros profesores de la Escuela de Escritores de Guadalajara, Carolina Aranda y Mario Martín.

En estas exitosas tres décadas de la Escuela de Escritores SOGEM, he colaborado con talleres de cuento hispanoamericano, de análisis y creación literaria y en seminarios junto a Arturo Azuela, Norberto Flores Castro, Ernesto Flores, Agustín Monsreal. La escuela ha patrocinado la presentación de cada uno de mis poemarios.

La misión se ha cumplido. No era crear un canon, ni seguir fielmente el dictado de las esferas de la intelectualidad centralista, sino desde Guadalajara auspiciar, diseñar y sostener las estructuras que garantizaran una expresión independiente.

La Escuela de escritores se ha consolidado como una agencia cultural consistente y de una poderosa área de influencia. Desde su fundación asumió un ejercicio sobresaliente en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara; además, se establece como centro focal formadora de nuevos productores, distribuidores y consumidores de cultura, ofreciendo a los escritores jaliscienses y a los críticos nacionales e internacionales un foro para la promoción de nuestra literatura y nuestra cultura.

Mario Martín

Profesor de Literatura Mexicana

Director de Estudios de Maestría en Español, San Diego State University

Casi la mitad de mi vida he acudido al menos dos veces por semana a la Escuela de Escritores, SOGEM. Podría decir que la escuela es como una extensión de mi casa: un lugar en el que siempre me he sentido cómoda, donde he sido yo misma sin necesidad de ponerme máscaras, en donde han respetado mi manera de ser y el estilo personal de dar los talleres de Escritura Creativa. Ahí he conocido a mis mejores amigos y he crecido profesionalmente. El contacto con los estudiantes que acuden a las aulas me ha permitido educar la sensibilidad y entender, de manera más compleja y profunda, los diversos modos de expresar eso que irremediadamente somos: seres humanos.

Carolina L. Aranda Araiza

Maestra del taller de Escritura Creativa

Hace más de veinticinco años descubrí SOGEM, y descubrí que ahí había gente tan rara como yo, que tenía la misma necesidad de expresarse por medio de la palabra. En esta escuela aprendí el oficio de escribir. Ahora, después de tantos años, doy clases en este mismo lugar y no dejo de aprender. Enhorabuena, Martha.

Mario Heredia

Maestro del taller Novela y ex alumno

A menudo se olvida que en cualquier actividad artística el conocimiento de una técnica —a menudo compleja— es un requisito básico de la creatividad. Quizá sea cierto que el arte no se puede enseñar. Pero la técnica sí. Y sin la técnica el arte solamente se puede fingir. Una escuela de escritores es el espacio en el cual se enseña, a quienes desean conocerla, la técnica fundamental de la escritura. Ese es el propósito y la razón de ser de un lugar como la SOGEM.

Arnulfo Velasco

Maestro

La SOGEM es, sin duda, el primer lugar que hizo que me enfrentara a la página en blanco, es uno de mis sitios favoritos en este mundo, porque es donde más libre y auténtica me he podido sentir. La experiencia de compartir mis primeros escritos con maestros que tienen una enorme trayectoria, y que no temen confrontarte para que mejores, me ha hecho más consciente y responsable del papel que como narradora quiero interpretar. Espero este lugar siga, por muchos años más, siendo el punto de reunión para las nuevas voces literarias y que continúe creando una comunidad comprometida con las letras.

Karla Medrano

Alumna

SOGEM: templo del saber que con generosidad nos ilumina el camino y nos conduce al espacio donde se cultiva el pensamiento y se recrea el espíritu.

Elvira Martínez Ayón

Alumna

Para mí, la SOGEM Guadalajara ha sido uno de los espacios más significativos donde me he desarrollado como escritor, editor y maestro. Aquí he conocido a grandes seres humanos —exalumnos y maestros— con quienes he compartido momentos muy importantes de mi vida como viajes, lecturas y ediciones. Deseo que la escuela siga por muchos años más porque su labor ha dejado una huella muy apreciada en la ciudad.

Jorge Orendain

Poeta, editor y maestro del taller de Poesía 